

LA COMUNIDAD RUMANA EN ESPAÑA, TREINTA AÑOS DESPUÉS DE LA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN: EXPERIENCIAS IDENTITARIAS Y CULTURALES¹

THE ROMANIAN COMMUNITY IN SPAIN, THIRTY YEARS AFTER THE FALL OF THE BERLIN WALL: IDENTITY AND CULTURAL EXPERIENCES

Silvia MARCU

*Instituto de Economía, Geografía y Demografía
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)*

Resumen: El artículo investiga el complejo ejercicio de (re)construcción identitaria y cultural, llevado a cabo por los migrantes rumanos en España, en los últimos treinta años, en el contexto de la ampliación europea hacia el Este europeo. Utilizando la técnica de la investigación cualitativa, el trabajo se propone comprobar cómo el proceso migratorio realizado por etapas, desde 1990 y hasta la actualidad, en estrecho vínculo con la dinámica fronteriza y la ampliación europea, influye en la (re)construcción identitaria y en el cambio de discurso de los inmigrantes. A través del análisis, el artículo indaga en los factores que contribuyen a la pérdida inicial de componentes identitarios, en la reconstrucción y en los tipos de identidad creados en el proceso de movilidad. Finalmente, el trabajo se plantea en qué medida los movimientos temporales laborales de los inmigrantes afectan a la naturaleza de la construcción identitaria.

Palabras clave: Rumania, identidad, España, Unión Europea, movilidad.

Abstract: The article investigates the complex exercise of identity and cultural (re) construction carried out by Romanian migrants in Spain in the last thirty years, in the context of the European enlargement towards Eastern Europe. Using the technique of qualitative research, the work aims to verify how the migratory process carried out in stages, from 1990 to the present, in close connection with border dynamics and European enlargement, influences the (re) construction of identity and the change of discourse of immigrants. Through analysis, the article explores the factors that contribute to the initial loss of identity components, in the reconstruction and in the types of identity created in the mobility process. Finally, the work considers to what extent the temporary labor movements of immigrants affect the nature of identity construction.

Key Words: Romania; identity; Spain; European Union; mobility.

¹ Este artículo es resultado del Proyecto de Investigación “Re conceptualizar el movimiento humano en el siglo XXI: estrategias e impactos de la movilidad de los europeos del Este en España” concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Referencia CSO2017-82238-R) y coordinado por la autora.

Sumario: 1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA. 2. CONSTRUIR EL MARCO DEL ANÁLISIS: LA IDENTIDAD CULTURAL EN UN MUNDO MÓVIL. 3. LOS RUMANOS EN ESPAÑA: DE LA INMIGRACIÓN INICIAL A LA MOVILIDAD *EXISTENCIAL*. 4. LA PÉRDIDA DE SÍ MISMO. 5. LA BÚSQUEDA DE LA AUTO-AFIRMACIÓN. RECOMPOSICIÓN CULTURAL E IDENTITARIA. 6. RUMANIA Y ESPAÑA SON MIS PAÍSES: ENTRE LO HÍBRIDO Y LO COSMOPOLITA. 7. A MODO DE CONCLUSIONES: LA IMPORTANCIA DEL LUGAR Y LA MOVILIDAD EN LA (RE)CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA Y CULTURAL. 8. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

El proceso migratorio de los rumanos en España, comenzó en 1990, después de la caída del muro de Berlín y la apertura hacia la democracia y la economía del mercado, en los países del Este de Europa. Aunque tímidos en los primeros años, a medida en que la crisis de la transición (política, económica y social) de Rumania se hacía patente, y en estrecho vínculo con la política comunitaria, los flujos se incrementaron en la segunda década, sobre todo, a partir de 2002, tras la apertura del espacio Schengen de la Unión Europea (UE) para Rumania. La dinámica fronteriza y el ingreso del país en la UE (2007), transformaron la inmigración rumana en un intenso caminar en círculos temporales y espaciales, por el territorio comunitario (Marcu 2017; 2018). Según los últimos datos estadísticos publicados por el Ministerio de Trabajo e Inmigración de España (a finales de marzo de 2020) el colectivo extranjero más numeroso en España, era el de rumanos, con 996.123 ciudadanos empadronados.

Teniendo en cuenta la intensa migración transformada en movilidad dentro de un proceso complejo y dinámico que incluye todas las etapas de integración de Rumania en la UE (firma del Acuerdo Europeo, cumplimiento de los criterios de Copenhague, adaptación de los 32 capítulos, del acervo comunitario) y la apertura de las fronteras hacia el Este europeo, el artículo indaga en un ámbito escasamente estudiado, que, incluye el proceso de reconstrucción de la identidad por parte de los migrantes rumanos en España.

El artículo plantea la hipótesis de que las personas que circulan en la Europa del siglo XXI modifican sus percepciones según las circunstancias, asumiendo al fondo identitario inicial, múltiples pertenencias que van dibujando y compartiendo, a lo largo de las distintas etapas de su vida, en los entornos del nuevo país de destino.

El primer objetivo es comprobar cómo la migración, en función de la edad de los inmigrantes y la etapa de migración influye en el discurso de los entrevistados, en el proceso de su reconstrucción identitaria. Vinculado a ello, el trabajo se propone captar los lazos simbólicos y emocionales que unen a las personas a un lugar, o a varios lugares. El segundo objetivo pretende responder a las preguntas: ¿Qué elementos son necesarios para (re)construir la identidad cultural en la Europa del siglo XXI? ¿Afecta la movilidad de las personas a la construcción de la identidad?

Para llevar a cabo la investigación se utilizó la técnica de la entrevista semi-estructurada en profundidad. Las historias de vida suelen estar relacionadas con la

expresión de la identidad (McAdams 1993). Los discursos oficiales sobre la inmigración articulan, habitualmente, construcciones de identidad que se reproducen en los medios y dan lugar a imágenes estereotipadas y a menudo desfavorables (Cottle 2000; van Dijk 2000). Estos discursos se construyen, principalmente, por la mayor parte de la población de acogida, y no por los propios inmigrantes. En consecuencia, las imágenes sobre los inmigrantes abundan, pero hay escasas investigaciones sobre las formas en que los inmigrantes responden a estas imágenes, incluida su posición en la sociedad y la propia participación en la formación de su identidad (De Fina 2000).

Dada la escasez de las investigaciones sobre el tema, y a través de las 30 entrevistas en profundidad² realizadas a inmigrantes rumanos, nos proponemos captar la idiosincrasia existencial del migrante, del ciudadano móvil europeo, en España. El diseño del cuestionario incluyó varios criterios entre los cuales distinguimos: la etapa de migración hacia España (que incluye la edad del entrevistado)³, la intensidad de la movilidad entre el país de origen y el país de destino y la formación universitaria realizada en el país de origen, en España, o en los dos países (Anexo final).

Frente a la gran cantidad de datos obtenidos hemos optado utilizar en el análisis, la técnica de análisis temático/ sub temático, que es un buen ejemplo de técnica de reducción de datos para la investigación cualitativa (Grbich 2007)⁴. La ventaja de esta técnica es la flexibilidad, ya que permite escoger el nivel de detalle que se desea analizar y no exige un tamaño particular de códigos de datos.

Tras el marco teórico que pretende situar al lector frente al complejo mundo identitario vinculado a la movilidad migratoria y a los conceptos de lugar, casa/hogar, la primera parte del trabajo enmarca el análisis en las tres etapas de la migración rumana en el contexto de las corrientes migratorias de Rumania hacia España. Repasa las corrientes de la inmigración rumana, transformada a lo largo de los años de movilidad, en paralelo con el amplio proceso de transformación fronteriza y de ampliación de la UE hacia el Este. Estos cambios influyeron en la identidad de las personas que emigraron. La segunda parte del trabajo analiza la construcción de la identidad según el análisis del discurso de los migrantes entrevistadas. El artículo intenta contestar a la pregunta de investigación relacionada con los factores que contribuyen a la construcción de la identidad, al tiempo que procura definir los tipos de identidad encontrados en este caso en concreto. Las conclusiones apuntan hacia nuevas investigaciones que detecten e indaguen en los valores identitarios de los ciudadanos móviles del siglo XXI en la UE.

² La autora realizó las entrevistas en el idioma rumano y las tradujo integralmente al español, antes de proceder a su análisis. Las entrevistas se realizaron durante los meses octubre y noviembre de 2018, enero, febrero, marzo y abril de 2019, en Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza, donde existen colectivos más numerosos de inmigrantes rumanos en España.

³ De esta manera, los entrevistados de la primera franja, tienen entre 45 y 60 años de edad; los de la segunda, entre 30 y 45 años, y los de la tercera entre 20 y 30 años.

⁴ El análisis temático tiene como objetivo localizar los temas más comunes y más destacados dentro de los datos, que son capaces de representar el conjunto de datos en forma de un mapa temático de algún fenómeno o proceso.

2. CONSTRUIR EL MARCO DEL ANÁLISIS: LA IDENTIDAD CULTURAL EN UN MUNDO MÓVIL

La movilidad es un aspecto integral de la vida social del siglo XXI. Tras la apertura de los países del este europeo hacia los valores occidentales, y el avance fronterizo de la UE, hubo un cambio fundamental en la naturaleza de la identidad de los migrantes, como resultado del intenso proceso de movilidad (Hazel 2009). La movilidad regular, que Bauman (2001) ha llamado "modernidad líquida" se caracteriza por flujos de personas, capital, mercancías, ideas que tienen en común la flexibilidad a través de las fronteras. En este contexto móvil, la identidad se percibe como una búsqueda, como un proyecto individual, en el cual, cada persona tiene la responsabilidad de organizar su vida según sus propias decisiones (White y Wyn 2004: 184). Formada por múltiples pertenencias, la identidad en la sociedad post-moderna, se comprende como líquida y fluida, a menudo inestable, fragmentada, y fracturada (Caldas-Coulthard y Ledema 2008). Webber (1994) sugiere que sociedades enteras o grupos minoritarios pueden someterse a crisis de identidad debido a los cambios continuos en su entorno político y sociocultural.

La naturaleza múltiple de la identidad, fue investigada por varios autores, que la vincularon a los lugares, a los hogares y a la movilidad. Tuan (2001) sostuvo que el cosmos y el hogar corresponden a la naturaleza dual de las personas. Según él, el hogar ofrece al individuo seguridad, al tiempo que el cosmos le ofrece la aventura espacial. Goffman (1963) se centró en la construcción del Yo en las interacciones de todos los días y señala que es importante comprender la influencia de la migración en la construcción de la identidad.

La investigación sobre las experiencias migratorias constituye un campo fértil para la construcción de la identidad, dado que los inmigrantes se enfrentan, a menudo, a nuevas situaciones y experiencias que suponen una re-negociación casi diaria con el Yo y con el entorno, y que requiere de su pensamiento y comprensión acerca del mundo (Zournazi 1998; Mason 2004). Según McHough (2000) las identidades están definidas y limitadas por fronteras y límites. La mayoría de las personas necesitan tener esos límites, ser capaces de cruzar las fronteras para mantener y modificar, al mismo tiempo, sus identidades. Seamon (1985: 227-228) señaló que la relación entre casa y viaje es dialéctica, e identificó tanto la necesidad de la estabilidad, como la del cambio en las relaciones de las personas con los lugares y entornos.

Del mismo modo, Rapport y Dawson (1998: 33) argumentaron que la movilidad se ha convertido en fundamental para la identidad moderna y que las personas conciben sus vidas en términos de movilidad.

Al abordar el concepto del lugar, (Massey 1995:48) nos recuerda que vivimos en "un mundo cada vez más inestable e incierto, y como resultado, cada vez más personas se aferran fuertemente a la noción de lugar como algo seguro y estable. Massey argumentó que si la organización social del espacio está cambiando y alterando las ideas existentes sobre el lugar, entonces habría que reformular el concepto de lugar. Según Massey, los lugares ya no son "coherentes, limitados,



asentados", sino que aparecen como nodos particulares dentro de una compleja red de interacciones sociales que se extiende en todo el mundo.

La literatura sobre el lugar vinculado a la identidad se hizo popular entre los geógrafos en la década de 1970, y comenzó a tomar en serio los vínculos afectivos que las personas tenían en diferentes lugares, debido a la creciente preocupación por "la alienación producida por personas sin lugar en "ambientes modernos" (Duncan y Duncan 2001:41). El geógrafo Tuan (2001) acuñó el término de topofilia para describir el vínculo afectivo entre personas y lugar. Señaló que este vínculo puede ser más fuerte para algunas personas que para otras y se puede expresar de distinta manera por personas de diferentes culturas. Bachelard (1969) discutió anteriormente dicho vínculo, argumentando que la vida de la mente cobra forma en los lugares y espacios donde las personas habitan. El espacio interior se exterioriza y los demás espacios interactúan entre sí.

Rose (1995:89) señaló que si bien el sentido de lugar puede ser muy personal, está diseñado en gran parte por las circunstancias sociales, culturales y económicas de los individuos.

El concepto de casa como parte del lugar, se ha entendido en una multitud de formas diferentes: como entidad socio-espacial (Saunders y Williams 1988), entidad psico-social (Giuliani 1991), espacio emotivo (Gurney 2000), o como una combinación de los tres conceptos (Somerville 1992). Los hogares son de hecho "lugares" que mantienen un considerable significado social, psicológico y emotivo tanto para individuos como para grupos. Al tratar la conexión entre casa y lugar, (Prohansky, Fabian y Kaminoff 1983:60) señalaron el binomio lugar-identidad, sin excepción, considerando la casa como el lugar de mayor importancia personal. Heidegger (1973) sostuvo que la casa es el lugar clave en el que se forma una unidad espiritual entre el hombre y las cosas.

Partiendo del marco teórico que vincula la identidad tanto a lo estático (casa, lugar) como a lo móvil (migración, movilidad), nos proponemos indagar en las tres edades de la migración rumana en España y en su impacto sobre la construcción de la identidad. Preguntas como, quién soy, dónde estoy, a qué pertenezco fueron esenciales para observar las diferentes edades de la construcción identitaria de este colectivo de inmigrantes en España.

3. LOS RUMANOS EN ESPAÑA: DE LA INMIGRACIÓN INICIAL A LA MOVILIDAD EXISTENCIAL

A comienzos del siglo XXI, la movilidad humana comenzó a percibirse no sólo en el contexto político-económico y social sino también mediante la exploración de los procesos de pertenencia, identidad y actitud frente a la migración. Términos que se incluyen en el registro de la subjetividad híbrida como asimilación, marginalización, integración, exclusión, alienación, lugar, o memoria apoyan la reinterpretación del espacio de la movilidad vinculado a la identidad, al hogar y a la pertenencia.

En el caso de la inmigración rumana en España, se detecta la existencia de diferentes modelos de construcción de identidad clasificados según las etapas migratorias que tuvieron lugar, después de 1989. Las modificaciones en la configuración migratoria, (de una migración inicial de componente étnico, a una migración permanente, y posteriormente circulatoria), se realizaron de modo concomitante con otros fenómenos específicos al proceso de transición del país hacia la democracia y economía de mercado y de integración europea: modificaciones del régimen de las fronteras, el cierre de las grandes empresas industriales, la aparición del desempleo (fenómeno desconocido en la época dictatorial), el aumento de la pobreza, entre otros importantes factores.

a) En la primera etapa, 1990-2002, amplia y dinámica, las personas emigraron, fundamentalmente, por motivos económicos, como consecuencia de la crisis hacia la democracia y la economía del mercado, de un país que acababa de romper las ataduras de un régimen dictatorial férreo. Los inmigrantes se trasladaban de un lugar a otro, con todo el bagaje que supone el proceso migratorio en sí: ruptura de lo que se deja atrás, desgarró, e intento de acomodarse a una nueva realidad que, por su novedad, trastoca al individuo. En un principio, la inmigración fue difusa. El contexto de la legislación europea influyó en esta dinámica, a través de restricciones severas para la obtención de visados.

Esta primera etapa tiene dos subcategorías: en primer lugar, se trata de los pioneros de la migración rumana, licenciados universitarios que, aunque muy escasamente, llegaron a España en los primeros años, después de la caída del régimen. Es importante distinguir a los primeros llegados ya que, los que se quedaron, pasados los años, llegaron a reconstruir su identidad.

En segundo lugar, en esta primera etapa emigraron, sobre todo, los jóvenes, padres de familia, que buscaban mejorar su situación económica. Por tanto, los inmigrantes de entonces, actualmente, tienen una edad mayor de los 50 años. Algunos están asentados en España, con familias reagrupadas, mientras que la mayor parte regresó a Rumania, o migró a otros países. Actualmente, estas personas practican menos la movilidad y siguen vinculadas, sentimentalmente, a sus lugares natales de Rumania. Su identidad sigue estando en Rumania, pero al mismo tiempo, se articula en España.

Son, en palabras de Park (1928) los migrantes "marginales", en cuyas mentes, los conflictos culturales se encuentran y se fusionan. El hombre marginal creado por Park, intenta ubicar su destino en un nuevo lugar, trayendo consigo la realidad identitaria de su lugar de nacimiento. En la mente del inmigrante aparece el conflicto del *yo dividido*, entre el antiguo y el nuevo yo. Y, frecuentemente, esto no satisface la raíz del conflicto que puede terminar en una profunda desilusión. Las viejas costumbres se descartan, mientras que las nuevas siguen sin articularse. Se trata de un periodo de inevitable agitación interna y de intensa inseguridad y timidez, que para algunos migrantes suele durar incluso más de una o dos décadas, cuando no, toda su vida.

b) Segunda etapa, 2002-2007, está marcada por la apertura de las fronteras Schengen, para la libre circulación de los ciudadanos rumanos por el espacio

comunitario. Como consecuencia, comienza la libre circulación de personas de Rumania en los países de la UE, y se desencadena el proceso de movilidad laboral temporal, que llega a cuotas sin precedentes. Las redes creadas en los años 90 se ampliaron, y en paralelo, se desarrolla el proceso de reagrupación familiar a gran escala (teniendo en cuenta, la regularización extraordinaria que tuvo lugar en España, en 2005⁵). Se trata, pues, del surgimiento de una inmigración móvil, de todas las edades, (aunque destacan los jóvenes-adultos) que circulan entre Rumania y España. En la recreación de la identidad juegan, en este caso, varios factores: el deseo de circular, el sentir de la libertad, la amistad, la familia, los vínculos afectivos. Junto a ello, aparece también una cierta desorientación identitaria para los migrantes que llevan más de cinco años en España. Podemos hablar, de modo incipiente, de la identidad híbrida, que según Bhabha (1998) es un proceso de funcionamiento entre “varias culturas”, que implica el despliegue de la cultura parcial, o la renegociación de la cultura, lo que crea la identidad transnacional, situada en la frontera entre el país de origen y la sociedad de acogida.

c) La tercera etapa comienza en 2007, dura hasta la actualidad (2020), habiendo culminado con el ingreso de Rumania en la UE. Los inmigrantes rumanos se convirtieron a partir de dicho ingreso en la UE, en ciudadanos europeos, con plena libertad para circular y trabajar en los países comunitarios⁶. Con el telón de fondo de la crisis económica global, comienza lo que llamamos *el retorno parcial de inmigrantes* desempleados en España, que al no encontrar empleo en su país, regresan a España, o emigran a otro país en busca de oportunidades laborales.

El retorno parcial que acompaña esta tercera etapa puede ser un proceso geopsicológico complejo de reubicación, al tiempo que una oportunidad para evaluar las transformaciones que ocurrieron en las personas desde la distancia. Es una oportunidad para vislumbrar, además de las transformaciones económicas y sociales del país, cuáles son las transformaciones producidas en uno mismo.

Despojada del sentimentalismo de las etapas anteriores, del sentimiento de pertenencia, esta etapa se caracteriza por pragmatismo y existencialismo. Los migrantes, convertidos de lleno en ciudadanos europeos salen de su país en busca de oportunidades profesionales y vitales. No se consideran inmigrantes, sino ciudadanos comunitarios que tienen derecho a circular, estudiar y trabajar en Europa. Preparados, con posibilidad de encontrar trabajo en España según sus titulaciones, y facilidad a la hora de homologar sus títulos, les preocupa menos el problema del conocimiento del idioma o del acento, y viven el “no estar en casa” como una experiencia existencial, según el concepto acuñado por Madisson (2006), quien señala que las personas se van de casa por el propio deseo.

⁵ En 2005 se regularizaron 604.357 inmigrantes en España. Ministerio del Interior, 2007.

⁶ En España, como en otros países del espacio Schengen, los rumanos tuvieron restringido el derecho al trabajo, por un periodo de dos años tras su ingreso en la UE. El periodo se llamó moratoria y se levantó el 1 de enero de 2009.

Para los jóvenes que circulan, la identidad sufre cambios, se modela, se adapta a la realidad. Su estructura de pensamiento se modifica de forma natural, junto al cambio de la sociedad.

4. LA PÉRDIDA DE SÍ MISMO

El "yo" es el resultado del asentamiento de las experiencias pasadas, llevadas a cabo por la memoria. Pero el "yo" cambia, se transforma con el devenir de las sensaciones y vivencias. Los participantes de la primera etapa de migración, destacan en su discurso la pérdida de la identidad anterior y la añoranza hacia el pasado. A pesar de su cualificación en Rumania, muchos de ellos no lograron homologar sus estudios y se quedaron en España trabajando en empleos de baja valoración social y remuneración.

Uno de los temas detectados fue el de *la pérdida de identidad anterior*, debido a la falta de integración en el nuevo entorno socio-cultural.

En la literatura, la pérdida de identidad fue identificada como una de las consecuencias más importantes de la inmigración en el sentido del *yo*, sobre todo en su manifestación extrema en el caso de los refugiados políticos y solicitantes de asilo (Coliche-Peisker 2005). Sin embargo, a diferencia de los refugiados y exiliados, los inmigrantes rumanos de la época post-comunista tenían la documentación que representaba simbólicamente su identidad, incluida su situación profesional tal como se indica en sus títulos. Por desgracia, en la mayoría de los casos, estos símbolos de identidad no protegieron a los migrantes y, por tanto, a comienzos de los 90, experimentaron una profunda pérdida de la identidad anterior que no lograron recuperar. Milligan (2003) sostuvo que el sentimiento de pérdida que experimentan los individuos como consecuencia de la migración, conduce a la discontinuidad de la identidad incrustada en el antiguo lugar. A través del acto de la inmigración, de la movilidad entre las culturas, los inmigrantes, inevitablemente, sufren la experiencia de la interrupción de la continuidad de su pasado, presente y futuro.

Los participantes en este estudio experimentaron la disparidad entre la manera en que esperaban que su identidad fuera reconocida por la sociedad receptora y la respuesta real que encontraron.

"Ni lo quiero recordar. Parece que es de otra vida. Yo era un miembro respetado de la élite intelectual, cuando caminaba por las calles que no podía pasar sin que me parasen de vez en cuando mis conocidos, o amigos. Ahora no soy nadie. De profesor, a trabajador en la construcción. En todos estos años, perdí mi identidad profesional. Perdí amigos y casa". (Hombre, 50 años).

Los conceptos de identidad y carrera profesional se entrelazan estrechamente para la mayoría de los entrevistados. Un puesto de trabajo adecuado, que refleje sus aptitudes y capacidades, se percibe como una base para la realización profesional, la

esencia del proceso migratorio. La falta de un trabajo supone, pues, ver su identidad profesional relegada a los sentimientos de desesperanza y pesimismo. Si bien ha sido confirmado el hecho de que el desempleo tiene graves consecuencias psicológicas entre los inmigrantes (Aroian, Spitzer y Bell 1996), para los inmigrantes muy cualificados procedentes de Rumania, el asunto tiene importancia central. En tal sentido, una de las entrevistadas señaló que ya no sabía quién era, que sin trabajo en España, no podía situarse.

“¿Qué lugar ocupo aquí, quieres decir, mi condición social? Probablemente, soy un ama de casa. En realidad no sé. Todavía estoy en la edad en que puedo lograr algo en la vida. Por lo tanto, me gustaría, pero yo, por así decirlo no voy a ser capaz de lograr eso”. (Mujer, 46 años)

Walsh y Horenczyk (2001) distinguieron dos aspectos importantes de las experiencias de los inmigrantes que contribuyen al sentimiento de pérdida de identidad: una pérdida del sentido de pertenencia y una pérdida de imagen de sí mismo como una persona competente. Esta segunda manifestación de la pérdida de identidad se basaba en la pérdida de un sentimiento de competencia debido a la inmigración. La mayoría de los entrevistados de la primera etapa, llegó a España con planes y expectativas de obtener un trabajo sobre la base de su experiencia laboral previa y las cualificaciones profesionales:

“Lo que pasa es que yo creía que aquí trabajaría de profesora. Pero pasaron los años y me convertí en una señora de la limpieza. Quise homologar el título, pero era difícil en los noventa, y lo dejé. Y aquí me tiene, sin tener nada después de veinte años...” (Mujer, 53 años)

Los entrevistados esperaban que su identidad profesional fuera reconocida y confirmada por la sociedad de acogida. Conseguir un trabajo en un campo diferente de sus cualificaciones y experiencia laboral previa es difícil y hay una fuerte connotación de un desplazamiento hacia abajo del estatuto profesional de los migrantes.

El vacío en la identidad de los inmigrantes fue complementado por las construcciones identitarias de diferencia, inadecuación y desigualdad. Estos discursos se agruparon bajo el tema común de *etiquetas negativas*. El concepto de diferencia 'como el principal aspecto de la identidad de los inmigrantes fue construido a través de la inferioridad implícita de los inmigrantes que refleja la relación desigual entre los inmigrantes y la población local.

La manifestación más común de la diferencia como una parte del tema etiquetas negativas fue la noción de diferencia, que aportaron los entrevistados, formando el subtema de *la extranjería*:

Silvia Marcu: *“La comunidad rumana en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín: experiencias identitarias y culturales”*

“No siento que formo parte de esta sociedad... que es muy amable, incluso más que amistosa. Pero sin embargo yo soy ajeno a ella. Los españoles están tratando de ayudar. Simplemente hay un sentimiento de no comunicación. O sea te sientes como un extranjero”. (Hombre, 51 años)

Del mismo modo, *el lenguaje* constituyó un subtema que, a modo de ver de los entrevistados, alteran su identidad como extranjeros. Según ellos, el mero hecho de hablar español con acento diferente o con errores, así como tener dificultad para entender los dialectos locales, puede ser interpretado como equivalente a tener una discapacidad intelectual. Así, el estigma de la discapacidad intelectual se suma a la estigmatización de la diferencia "asignada a los inmigrantes por la naturaleza de su origen" (Verkuyten 2001: 78).

Según Coulthard (2008) la lingüística de los hablantes de idiomas extranjeros se percibe por las poblaciones de acogida como “ingenua”. Estas posiciones lingüísticas de los extranjeros son similares a los niños o a las personas en edad muy avanzada:

“Lo que yo también quería añadir es que cuando empecé a hablar, cuando escucharon mi acento, sobre todo la gente mayor, de repente empezaron a hablarme muy despacio y en voz muy alta, como si yo hubiera tenido un problema auditivo. Aunque yo les dije que podría entender...” (Mujer, 47 años)

La fluidez del idioma fue uno de los subtemas más importantes expresados por los entrevistados, tan importante como la cuestión del empleo y las cualificaciones laborales. Algunas de sus explicaciones formaron un estigma sobre el subtema del *acento*.

El hecho de que la mayoría de ellos hablan todavía con pronunciado acento, cometen errores gramaticales y semánticos, a menudo no entienden los chistes o referencias locales, los lleva a sentirse en desventaja en la sociedad de acogida y conduce a una conclusión acerca de su insuficiencia intelectual. Como señalaron Maneiro y Sotelsek (2008), el idioma se constituye en un mecanismo de control en el acceso a los distintos escalafones laborales.

“Y es posible que sea verdad, porque nunca me integré en el idioma como quien dice, porque desde los noventa, trabajamos entre nosotros, con nosotros, los rumanos. ¿Y cómo podría ser informático, si no hablo como ellos? Y he escuchado algunos comentarios... sé que la gente se divide por su acento que, por supuesto, pone a los inmigrantes en una posición desfavorable, porque cuando empiezas a hablar, se decide de inmediato que somos de los que se dedican a recoger fresas...” (Hombre, 51 años)



Un acento extranjero puede ser utilizado por la sociedad de acogida para negar a los inmigrantes la igualdad de derechos al empleo y su participación en la sociedad. En este sentido, la comunidad imaginada “está dominada discursivamente por el acento”, (Creese y Kambere 2003: 565), y margina a los grupos que hablan con un acento distinto, creando fronteras simbólicas.

“Y de nuevo nuestro acento...Donde quiera que vaya, la gente te pregunta- ¿Cuánto tiempo llevas aquí? ¡Todavía tienes acento! Perdone, voy a vivir aquí durante cien años, pero mi acento nunca desaparecerá. ¿Cómo no lo entiendes? Yo nací en otra parte, mi lengua aunque se parezca a la tuya es otra..... En mi país, los que llegan, si por accidente hablan rumano, lo hacen con acento diferente, es normal, y se aprecia esto como un cumplido, porque esto significa que la gente sabe idiomas... pero aquí no, sobre todo porque no tienes dinero y porqué buscas trabajo. Si tuviera dinero el acento no sería mi problema. Estoy desconcertado”. (Hombre 50 años)

Billig (2004) argumentó que los estereotipos representan uno de los medios para imaginar a "los extranjeros, y se utilizan para formar las fronteras simbólicas de la comunidad imaginada. Los estereotipos se construyen a menudo sobre la base de viejos mitos culturales, que son muy activamente utilizados para distinguir entre el “nosotros” y “ellos”.

Aunque a los participantes a este estudio no se les solicitó específicamente alguna respuesta sobre la influencia de los medios de comunicación en la construcción de la identidad de los inmigrantes, algunos de ellos implicaron la reproducción en los medios de comunicación del estereotipo de los europeos del este como representantes de una parte “peligrosa” de Europa:

“Un gran número de españoles tienen una actitud normal. Existen, por supuesto las personas que tienen actitudes negativas porque han desarrollado ese tipo de percepción tomada de los medios acerca de Rumania, que es un país de ladrones, gitanos y prostitutas con gente enojada, por decirlo así y que no se puede esperar nada de ellos. Pero estos son casos raros .Y desde luego, a mí nadie dejó de hablarme por esto, nunca, no...” (Hombre 45 años)

Resulta que para los inmigrantes entrevistados de la primera etapa de migración, que llevan en España entre 9 y 18 años, sin haber homologado sus estudios, pero habiendo reagrupado sus familias, la experiencia vital anterior es fundamental para situar su lugar en el mundo, su identidad. Hay momentos en los que a pesar de estar *aquí*, físicamente, viven *allí*, y por ello, su mayor deseo es regresar a su país en cuanto se jubilen.

5. LA BÚSQUEDA DE LA AUTO-AFIRMACIÓN. RECOMPOSICIÓN CULTURAL E IDENTITARIA

La apertura de las fronteras de Rumania hizo posible que sus ciudadanos ejercitaran el derecho de practicar la movilidad en el marco comunitario. La experiencia de movilidad del pueblo rumano se remonta a la época de la dictadura de Ceausescu (1965-1989) cuando los ciudadanos del país practicaban la movilidad diaria, entre el lugar de trabajo y su domicilio. Después de los acontecimientos de la apertura del espacio Schengen, en 2002, los inmigrantes rumanos tienden a buscar la posibilidad de ejercitarse en la construcción de un nuevo sentido de sí mismos, basado en nuevos entornos socio-culturales. Utilizando la experiencia anterior del viaje, llegados al destino, lo suelen hacer a través del compromiso activo con los procesos discursivos dentro del entorno de acogida.

La noción de cultura como aprendizaje (Masgoret y Ward 2006), o la obtención de conocimiento de un nuevo entorno cultural, fueron destacadas por los participantes como una condición necesaria en la reconstrucción de su identidad como miembros de pleno derecho en la sociedad española. Obtener reconocimiento cultural y social en su nuevo lugar de residencia se refleja a menudo en la consecución de un nuevo sentido de pertenencia arraigado en el entorno local al que los participantes deben adaptarse. Este proceso es ilustrado por el tema de *pertenencia*:

"España... una segunda patria por así decirlo. Ya no me puedo imaginar otra vida. Salvo esta. Esto no quiere decir que me siento como una española, pero el estado anterior ya está pasado, siento que el regreso es imposible, no puedes hacer que el tiempo vuelva. Por lo tanto, siento esto como en mi segunda vida... en una nueva vida". (Mujer 40 años)

Las circunstancias han cambiado, los migrantes se transforman, paulatinamente, en ciudadanos que circulan. Walsh y Horenczyk (2001) sugirieron que el sentimiento de pertenencia es una condición esencial para mantener la continuidad de la identidad entre los antiguos y los nuevos significados y para alcanzar el sentido de conexión con la comunidad local.

Para las personas que se educaron en el rígido sistema de control totalitario de Rumania, la categoría de la ciudadanía tiene un significado muy importante y tangible. Por lo tanto, un reconocimiento oficial de su estatus en forma de ciudadanía también permite a los participantes validar su sentido de pertenencia, llamando a España, "un poco, mi país".

"A veces, por ejemplo, digo, España es nuestro país. ¿Se siente aquí en casa? Me preguntan. Digo, ¡sí! ¡Por supuesto! Esta es mi segunda casa, es un poco mi país". (Hombre, 37 años)



Según Walsh y Horenczyk (2001) este subtema de auto afirmación, aparece en el segundo proceso de construcción de la identidad de los inmigrantes, y lo formulan como la recreación de un sentimiento de competencia, principalmente, a través de la realización profesional. Muchos de los entrevistados destacaron la importancia de obtener un trabajo adecuado para crear una sensación de un auto funcionamiento y para lograr una sensación de satisfacción en la vida:

“Si me intento evaluar a mí mismo, por ejemplo, sé que hasta la mitad de lo que hago está relacionado con mi actividad profesional. Quiero decir si no hago nada, o no puede hacer, yo soy un don nadie, ¿verdad? Si hago lo que me gusta y si me gusta mi trabajo significa que soy un individuo. Por supuesto, la segunda mitad es personal. Sin duda, he empezado a sentirme mejor. Como dicen, cumplí con mis expectativas”. (Hombre 35 años)

Como resultado del éxito de volver a reclamar la propiedad sobre su identidad y la capacidad de reconstruir el sentido deseado de sí mismo, muchos de los participantes informaron sobre la percepción de crecimiento personal. Esa respuesta fue construida principalmente sobre la base de las respuestas a la pregunta: ¿Influye el proceso migratorio sobre cómo te ves a ti mismo como persona? Uno de los conceptos más comunes atribuidos por los entrevistados a este cambio fue un mayor sentido de la confianza que habían adquirido como resultado de la adaptación a su nuevo lugar de residencia.

“En primer lugar, he cambiado tanto en mis principios, me miro y me doy cuenta de que he madurado, en cierto modo me siento más libre, más independiente y más segura, mi confianza mejoró en este sentido. Aquí, en primer lugar, era necesario fortalecerse para sobrevivir... Era necesario para el espíritu, por así decirlo, por no romper a llorar en casa... Para cambiar es necesario adaptarse a esta forma de vida, a la gente de alrededor”. (Mujer, 38 años)

Krzyzanowski y Wodak (2008) argumentaron que el proceso de construcción de identidades migratorias implica la inestabilidad y el cambio constante, que se capta mejor con el concepto de convertirse en “alguien”, en lugar de ser “alguien”. Sugirieron que a través de su naturaleza transitoria y fluida, las construcciones identitarias de los migrantes reflejan el conflicto entre lo antiguo y lo nuevo, la búsqueda constante de contactos o mejor futuro, y la lucha continua para llegar a ser y pertenecer.

Varios participantes en este estudio utilizan las metáforas para articular los cambios que había experimentado el sentido de sí mismo. En este proceso, algunos de ellos admiten la influencia de su entorno inmediato en la conformación de su identidad, mientras que otros subrayan su propio crecimiento personal:

Silvia Marcu: *“La comunidad rumana en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín: experiencias identitarias y culturales”*

“Empecé a moldearme a mi mismo en esta sociedad. Ellos me ayudaron, porque me aceptaron. Y en definitiva, cuando obtuve algo tan bueno como mi trabajo, entonces me di cuenta de que algo debo de valer”. (Hombre 32 años)

Mediante el discurso de los entrevistados, se percibe la existencia de diferentes enfoques y estrategias que emplean para la reconstrucción de su identidad y la obtención de nuevas cualidades que les permitan reclamar la co-propiedad de recursos socio-culturales en la sociedad española. Como resultado de estos procesos fueron creados nuevos significados que articularon el marco de una potencial identidad móvil.

6. RUMANIA Y ESPAÑA SON MIS PAÍSES: ENTRE LO HÍBRIDO Y LO COSMOPOLITA

Los entrevistados de la última etapa, centran su discurso en el comportamiento y participan en un doble proceso: por una parte, a través de la adopción o rechazo de aspectos particulares de cada cultura, y, por la otra, a través de la construcción de un sistema de valores sobre la base de los valores anteriores (Zevallos 2008). Esta identidad, llamada híbrida, está contrastada según dos opciones que se pueden elegir en la reconstrucción del sentido de sí mismo - ya sea a través de un cambio completo de su identidad anterior a la identidad española, o mediante el mantenimiento de las viejas identidades:

“Quiero seguir siendo como soy. Tengo un amigo que ha cambiado por completo. Bueno, primero que él es más joven. Aquí, muchos de los que vinieron a esa edad hasta no sé, hasta 15 años de edad, probablemente, muchos han cambiado en ese sentido. Tengo amigos que llegaron hace mucho tiempo y aún no han cambiado su manera de pensar. Piensan totalmente como los rumanos. No se han movido... Creo que depende de la persona”. (Hombre 23 años)

Zevallos (2008) en su investigación sobre las identidades híbridas entre las mujeres jóvenes, detectó una jerarquía simbólica entre las dos partes de estas identidades, señalando que las mujeres circulan en un espacio más amplio de identidades múltiples. El proceso de cambio entre las dos partes de la identidad híbrida refleja la fluidez en la construcción de la identidad, según el sistema de restricciones sociales impuesto por el entorno inmediato.

“Con mi novio español me comporto como una española. Con los rumanos me comporto como una rumana. Bueno, depende si una persona cambia de forma automática. Todos mis amigos son como españoles. Hacen bromas en español, su comportamiento es como de un español. Tal vez piensen en rumano, pero se



comportan como los españoles... Y luego, existe el cambio. Una persona cambia en un solo instante, sucede de forma automática, no sé". (Mujer, 21 años)

Las ideas híbridas son, pues, expresadas dentro de las identidades de segunda generación. En este caso, son los jóvenes que llegaron en la segunda etapa, a través de la reagrupación familiar, siguiendo a sus padres, pero sobre todo en la tercera etapa (2007-2009) a España, los que articulan identidades híbridas. Es interesante señalar que la mayor parte de los participantes en este estudio no reportan estrategias de asimilación, sino destacan el alto valor de su patrimonio cultural, junto con la adopción de algunos valores locales:

"Tengo dos vidas, como dos en una, y viajo entre las dos, sin problema. Los lugares entre los que me muevo, la casa rumana y la Universidad española, se completan entre sí y ahora mismo los dos me hacen falta, los necesito". (Mujer, 20 años)

Otros participantes que llegaron a España como resultado de una elección personal de migrar, no siguen el modelo de proceso de hibridación. Sus experiencias de cambio en el sentido de sí mismo han dado forma a ideas diferentes sobre cómo su identidad puede ser reconstruida y reactivada bajo nuevas formas, algunas de las cuales estuvieron representadas en el tema de la identidad cosmopolita.

Según Hannerz (1996), el cosmopolitismo es ante todo una orientación, una voluntad de comprometerse con el Otro. Se caracteriza por una apertura intelectual estética hacia experiencias culturales divergentes, una búsqueda de contrastes en vez de uniformidad. Del mismo modo, D'Andrea (2007) conceptualizó el cosmopolitismo como una disposición de relacionarse. En este sentido, las cualidades que los cosmopolitas tienen, la transparencia y la representación holística, se incluyen en la noción de la migración existencial percibida por Madison (2006) como una necesidad.

Basado en la naturaleza relativista y constructivista de nociones tales como la raza, etnia, o nacionalidad, la identidad cosmopolita es una elección proactiva de la libertad, que desafía las políticas de marginación, discriminación y exclusión.

Si bien están en proceso de reconstrucción y creación de una múltiple identidad, algunos de los entrevistados intentaron encontrar explicaciones para definir el sentido que tienen de sí mismos en relación con los demás y la sociedad. La cuestión de la pertenencia a un grupo particular de la sociedad, ya sea a una comunidad de inmigrantes de habla rumana, o a un grupo más amplio de inmigrantes o a la sociedad española, fue percibida por los participantes desde diferentes ángulos. Señalaron sus intentos de ofrecer sentido a su identidad como diferente del resto de la sociedad, tanto de la española, como de la sus países de origen.

Silvia Marcu: *“La comunidad rumana en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín: experiencias identitarias y culturales”*

Madison (2006) señala la existencia de una categoría de personas que percibe la migración como una condición existencial, necesaria para su vida, o como la mera naturaleza de su existencia. Argumenta que entre los diferentes tipos de migrantes, existe uno que está buscando mayores posibilidades de auto afirmación, explorando las culturas extranjeras a fin de evaluar su propia identidad, y en última instancia lidiando con los problemas del hogar y la pertenencia al mundo.

Algunos entrevistados sugieren que los que practican la migración existencial son completamente diferentes tanto de la población de acogida, como de la mayoría de la población del país de origen.

“Yo no me puedo poner al lado del migrante que dejó Rumania en los 90, porque él lo hacía por necesidad económica. Y muchos lo siguen haciendo. Lo que pasa es que yo me fui porque quería estudiar más, ampliar mis horizontes culturales, y veo las cosas de otra manera. Considero que soy un ciudadano del mundo”. (Hombre, 29 años)

El tema de la identidad cosmopolita se basa, pues, en las experiencias de las personas que migran, en la naturaleza de sus experiencias y en la necesidad de encontrar algunas explicaciones para su traslado a otro país.

Las personas se construyen a sí mismas. Se descubren diferentes en términos de las cualidades personales que poseían, incluso antes de migrar. Estas cualidades las perciben como una necesidad absoluta para la supervivencia y el éxito futuro en nuevos ambientes. Tales rasgos de carácter que se manifiestan en los más motivados, ambiciosos, son impulsados por un objetivo. El objetivo es cambiar, dar un giro a sus vidas afectadas no sólo por la escasez, sino también por la falta de horizontes profesionales:

“He notado que mucha gente carece de ambiciones. Y nosotros, los que estamos al borde del abismo muchas veces, tenemos un deseo... tenemos la ambición de conseguir algo, sí. Ser el dueño de uno mismo, dirigir su propia vida...” (Hombre, 30 años)

Cuando se les preguntó sobre sus planes para el futuro, la necesidad de estímulo intelectual se presenta como la principal razón de movimiento para los entrevistados:

“Por supuesto, a veces tengo la sensación de pánico, de aburrimiento. ¿Y si en algún momento no hay nada y nos aburrimos? Yo siempre espero algo. Cuando llegamos aquí, toda esta inmersión sin fin, el aprendizaje de una nueva forma de vida... Por un lado, fue un gran ejercicio para el cerebro, una especie de educación muy interesante... Y entonces pensé: ¡Sí! Y ahora es posible cambiar... Quiero que

mi cerebro funcione siempre bien. De modo global. Que esté siempre a la búsqueda de algo". (Mujer, 30 años)

Se señaló, asimismo, que el fenómeno de asumir retos no se limita solo a los inmigrantes de la Europa del Este. Al presentar esto como una especie de identidad de los inmigrantes preparados, toman como ejemplo a los españoles que se guían por motivos similares a emigrar en busca de mejores horizontes.

"Tengo una amiga española que me dijo que comenzó a respetarse a sí misma después de haber estado en Asia. Pasó un año allí trabajando como profesora de español. Ella dijo que con el estudio comienza el respeto hacia uno mismo. Bueno, le dije. Entonces ¿qué debemos pensar nosotros? ¿Cómo debemos respetarnos a nosotros mismos también? Superar una lengua, aprender una cultura, dijo. Es así como se hace, lo asumes o no. Me siento tan grande, dijo aún. Quiero un nuevo reto ahora". (Mujer, 27 años).

Para la mayor parte de los entrevistados, tras el ingreso de Rumania en la UE, hechos como mantenerse en un lugar determinado, identificarse con la cultura rumana o española, no es tan importante, no les produce nostalgia el hecho de viajar, de dejar lugares para encontrar otros.

"Ya no lloro en los aeropuertos cuando me despido o me encuentro con alguien. Cada vez llora menos gente. Es cierto, una parte de mí... se queda en casa. Y hay alguna parte que está aquí, en España, que también existe y que probablemente más adelante voy a extrañarla mucho más si me voy de aquí. Sin embargo, ninguna de estas partes... es lo suficientemente fuerte para que dejara de luchar por algo mejor..." (Mujer, 30 años)

El vínculo más débil con el lugar de residencia supone una relativa desterritorialización, cuando ni la cultura del país de origen, ni el nuevo entorno socio-cultural son capaces de proporcionar el sentido de comunidad o el sentimiento de pertenencia (Colic-Peisker 2006). Krzyzanowski y Wodak (2008) identifican esta construcción de la identidad como "ni aquí-ni allí.

"Ahora que estamos oficialmente en Europa, viajo mucho. Y tengo, por supuesto, amigos en Rumania, y también en España, pero los mejores amigos son probablemente los de todas partes. Igualmente mi lugar, no creo que tenga uno, tengo un lugar en mi país, otro aquí, pero mi lugar es Europa, es el mundo". (Hombre, 30 años).

Los jóvenes de la tercera etapa construyen y reconstruyen, viven adquiriendo experiencia, y perciben en ella su principal motor para construir un lugar, un espacio de lugares, su compleja identidad en el mundo. Se trata de la migración existencial (Madisson 2006), fluida, postmoderna, en la que la pérdida puede ser sustituida por otra experiencia. La vida se convierte, pues, en un fascinante ejercicio de búsqueda, en un intenso viaje en círculos.

7. A MODO DE CONCLUSIONES: LA IMPORTANCIA DEL LUGAR Y LA MOVILIDAD EN LA (RE)CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA Y CULTURAL

Después del análisis, señalamos la existencia de dos factores esenciales que intervienen en la reconstrucción de la identidad en el siglo XXI. La Comunidad rumana, pues, se modificó y cambió profundamente en los últimos 30 años, tras la caída del Muro de Berlín. Por un lado, el *lugar* dejado en el país de origen, y el nuevo lugar del país de acogida (España), y por el otro lado, la *movilidad*. En este caso, el papel principal lo juega la frontera y la percepción que de ella tienen los inmigrantes.

Como se señaló, el migrante inicial, de los noventa, para construir, tuvo que perder, y, en ocasiones, se reconstruyó. Para encontrarse a sí mismo, necesitó un ámbito de acogida favorable, que incluyera los espacios cultural, institucional e idiomático. Necesitó una reciprocidad. Cuanto más percibió que se le respetara, más se abrió a la cultura del país de origen.

Posteriormente, la dinámica de apertura comunitaria convirtió la frontera europea en una red fluida a través de la cual, el migrante comenzó a moverse cada vez con mayor facilidad. Situamos, pues, en esta red fluida que es la frontera europea, al inmigrante móvil, que la cruza, en su faceta de ser fronterizo que, superando la precariedad inicial y sin dejar de ser extranjero lleva consigo la cultura de su país de origen y asume a la nueva. Se ha convertido así, en un ciudadano global que comunica con la frontera, asumiéndola. Superándola. Este diálogo llega a explicar la circularidad y el retorno, como componente en el marco de los mecanismos actuales de movilidad, dentro del espacio fronterizo creado por la política de la UE (Marcu, 2017).

La última etapa de movilidad entre Rumania y España, en la cual estamos todavía inmersos, creó al ciudadano móvil, europeo, que busca estrategias laborales en cualquier país del espacio comunitario, con la ayuda de las redes establecidas a lo largo del tiempo. En este contexto, España, se instaló en el corazón de la movilidad europea, debido a la intensidad del asentamiento provisional y de la circulación de los rumanos en su territorio (Marcu, 2018).

Si bien este artículo se ha centrado en la búsqueda y la construcción de la identidad en el marco del binomio migración/movilidad, las cuestiones de la estabilidad y del cambio, han surgido constantemente. Los argumentos esbozados anteriormente han señalado la importancia del lugar y de la movilidad en la



comprensión de la identidad. Sin embargo, la importancia de la estabilidad y del cambio del proyecto de identidad, también han sido reconocidos.

Se ha visto como los entrevistados de mayor edad, los que migraron a España en la primera etapa de migración post-dictatorial, añoran con más frecuencia a encontrarse a sí mismos en la estabilidad de una casa, buscar su identidad en un lugar definido, como el de su país. Mientras que los más jóvenes, los que practican la movilidad entre destino y origen buscan y encuentran su identidad en el mismo proceso de movimiento. Por tanto, ¿afecta la movilidad de las personas a la construcción de la identidad? Concluimos que el movimiento humano enriquece la identidad ofreciéndole nuevos códigos de conducta y aprendizaje que transforman al individuo.

Por ahora, los datos obtenidos en las entrevistas sostienen claramente que los rumanos que circulan por Europa comienzan a captar el mundo cada vez más desde una perspectiva transfronteriza, en términos de “ni en el extranjero”, ni en Rumania, o “como en casa”, “como en España”, en otras palabras, circulan “de casa a casa”.

Ciertamente, no es suficiente afirmar que estamos pasando de una sociedad de personas con identidades basadas en *un lugar*, a otra sociedad de personas con identidades basadas en *la movilidad*. Pero tampoco podemos simplemente asumir que el aumento de la movilidad dará lugar a identidades cada vez más dislocadas.

Por lo tanto, la movilidad y el lugar son aspectos fundamentales de la condición humana, y el concepto de identidad no puede ser comprendido sin referencia a esta dialéctica. Puede haber una tendencia hacia un orden de prioridad del uno sobre el otro, pero tampoco puede llegar a ser redundante, y los resultados de esta investigación sobre las experiencias de los inmigrantes rumanos en España indican que el lugar todavía tiene un papel muy importante a la hora de construir las identidades en movimiento. Los estudios de la migración y de las experiencias de los migrantes ofrecen un campo para abordar estas cuestiones de la naturaleza de la identidad. Por ello, la ecuación lugar-movilidad-identidad podría abrir la puerta hacia futuras investigaciones sobre el tema.

8. Referencias bibliográficas

- Aroian, K. J., Spitzer, A., y Bell, M. (1996): “Family stress and support among former Soviet immigrants”. *Western Journal of Nursing Research* 18(6), 655-674.
- Bachelard, G. (1969): *The Poetics of Space*. Beacon Press. Boston.
- Bauman, Z. (2001): *The Individualised Society*. Polity Press. Cambridge.
- Bhabha, H. K. (1998): “Culture’s in between”. In D. Bennett (Ed.) *Multicultural states: Rethinking difference and identity*. London: Routledge, pp. 29-36.
- Billig, M. (2004): *Banal nationalism*. Sage. London.
- Caldas-Coulthard, C. R. y Iedema, R. (2008): *Identity trouble: Critical discourse and contested identities*. Palgrave Macmillan. New York.
- Colic-Peisker, V., (2006): “Ethnic and Cosmopolitan transnationalism: Two cohorts of Croatian immigrants in Australia”. *Migracijske I Etničke Teme (Migration and Ethnic Themes)*, 22(3), 211-230.

Silvia Marcu: "La comunidad rumana en España, treinta años después de la caída del muro de Berlín: experiencias identitarias y culturales"

- Cottle, S. (2000): *Ethnic minorities and the media: Changing cultural boundaries*. Open University Press. Philadelphia.
- Coulthard, M. (2008): "By their words shall ye know them: On linguistic identity". In C. R. Caldas-Coulthard y Iedema, R. (Eds.) *Identity trouble: Critical discourse and contested identities*. Palgrave Macmillan, New York, pp. 143-155.
- Creese, G. y E.N. Kambere, (2003): "What colour is your English?" *The Canadian Review of Sociology and Anthropology* 40(5), 565-573.
- D'Andrea, A. (2007): *Global nomads: techno and New Age as transnational countercultures in Ibiza and Goa*. Routledge: New York.
- De Fina, A. (2000): "Orientation in immigrant narratives: the role of ethnicity in the identification of characters". *Discourse Studies* 2(2), 131-157.
- Duncan, J. y N. Duncan. (2001): Sense of Place as a Positional Good: Locating Bedford in Place and Time. In *Textures of Place: Exploring Humanist Geographies*. Paul Adams, Steven Hoelscher, and Karen Till, eds. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Giuliani, M. (1991): "Towards an analysis of mental representations of attachment to the home". *The Journal of Architectural and Planning Research* 8 (2), 133-146.
- Goffman, E. (1963): *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Prentice-Hall: London.
- Grbich, C. (2007): *Qualitative data analysis: An introduction*. Sage: London.
- Gurney, C. (2000): "I Home: Towards a More Affective Understanding of Home", *Proceedings of Culture and Space in Built Environments: Critical Directions/New Paradigms*, pp. 33-39.
- Hannerz, U. (1996): *Transnational connections: culture, people, places*. Routledge: New York.
- Hazel, E. (2009): "Fixed identities in a mobile world. The relationship between mobility, place and identity", *Identities*, 16 (1): 61 — 82.
- Krzyżanowski, M. y R. Wodak. (2008). Multiple identities, migration and belonging: Voices of migrants'. In C. R. Caldas-Coulthard y R. Iedema (Eds.) *Identity trouble: Critical discourse and contested identities* (pp. 95-119). New York: Palgrave Macmillan.
- Madison, G. (2006). "Existential migration". *Existential Analysis* 17: 238-260.
- Maneiro, J.M y D. Rotsek. (2008): "La caracterización económica de la lengua y su relación con el capital social". *Revista Internacional de Sociología (RIS)* 67(3): 589-607.
- Marcu, S. (2017): "Tears of time: a Lefebvrian rhythm analysis approach to explore the mobility experiences of young Eastern Europeans in Spain". *Transactions of the Institute of the British Geographers* 42: 405-416.
- Marcu, S. (2018): "Mobility as a support strategy: linked-lives through the life course among Eastern Europeans in Spain, *Geoforum* 2018; 97, 335-342.
- Mason, J. (2004): "Personal narratives, relational selves: Residential histories in the living and telling", *The Sociological Review* 52 (2): 162-179.
- Massey, D. (1995): "The Conceptualization of Place", In *A Place in the World?: Places, Cultures and Globalization*. Doreen Massey and Pat Jess, eds. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Masgoret, A.-M. y C. Ward. (2006): Culture learning approach to acculturation. In D. L. Sam & J. W. Berry (Eds.), *The Cambridge handbook of acculturation psychology* (pp. 58-77). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- McAdams, D. P. (1993): *The stories we live by: Personal myths and the making of the Self*. New York: The Guilford Press.
- McHugh, K. (2000): "Inside, outside, upside down, backward, forward, round and round: A case for ethnographic studies in migration". *Progress in Human Geography* 24 (1): 71-89
- Milligan, M. J. (2003): Displacement and identity discontinuity: The role of nostalgia in establishing new identity categories. *Symbolic Interaction* 26(3), 381-403.
- Park, R.E. (1928): *The Marginal Man*. University of Chicago Press: Chicago, IL.



- Proshansky, H., Fabian, A. K. y R. Kaminoff. (1983): "Place-identity: Physical world socialization of the self". *Journal of Environmental Psychology* 3: 57–83.
- Rapport, N. y A. Dawson. (1998): Home and Movement: A Polemic. In *Migrants of Identity: Perceptions of Home in a World of Movement*. Nigel Rapport and Andrew Dawson, eds. Oxford: Berg.
- Rose, G. (1995): "Place and identity: a sense of place", in D. Massey and P Jess (eds) *A Place in the World?: Places, Cultures and Globalization*. Oxford: Oxford University Press, pp. 87–132.
- Saunders, P. and P. Williams. (1988): "The Constitution of the Home: Towards a Research Agenda", *Housing Studies* 3 (2): 81–93.
- Seamon, D. (1985): Reconciling Old and New Worlds: The Dwelling-Journey Relationship as Portrayed in Vilhelm Moberg's "Emigrant" Novels. In *Dwelling, Place and Environment: Towards a Phenomenology of Person and World*. David Seamon and Robert Mugerauer, eds. Dordecht: Martinus Nijhoff Publishers.
- Somerville, P.(1992): "Homelessness and the Meaning of Home: Rooflessness or Rootlessness?" *International Journal of Urban and Regional Research* 16 (4): 529–539.
- Tuan, Y. (2001): Introduction: Cosmos Versus Hearth. En *Textures of Place: Exploring Humanist Geographies*. Paul Adams, Steven Hoelscher, and Karen Till, eds. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Van Dijk, T. (2001): "Multidisciplinary CDA: A plea for diversity." Pp. 95-120 in R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: Sage.
- Verkuyten, M. (2001): "Abnormalization' of ethnic minorities in conversation". *British Journal of Social Psychology* 40, 257-278.
- Walsh, S. D. y G. Horenczyk. (2001): Gendered patterns of experience in social and cultural transition: The case of English-speaking immigrants in Israel. *Sex Roles* 45(7/8), 501-529.
- Webber, J. (1994): Introduction. J. Webber (Ed.), *Jewish identities in the New Europe*. London: Littman Library of Jewish Civilization. (pp. 1-39).
- White, R. y J. Wyn. (2004): *Youth and Society: Exploring the Social Dynamics of Youth Experience*. Oxford University Press: Melbourne.
- Zevallos, Z. (2008): "You have to be Anglo and not look like me': identity and belonging among young women of Turkish and Latin American backgrounds in Melbourne, Australia". *Australian Geographer*, 39(1): 21-43.
- Zournazi, M. (1998). Out of Bounds: Inauthentic Spaces and the Production of Identities. En *Foreign Dialogues: Memories, Translations, Conversations*. Annandale: Pluto Press, pp. 153–167.

Anexo
FICHAS TÉCNICAS ENTREVISTAS

Nº	Años en España	Género	Edad	Estado Civil	Profesión en su país	Homologación título en España	Profesión actual	Tamaño hogar	Con que frecuencia van a Rumania (por año)	¿Piensa regresa a Rumania, quedarse o irse a otro país?	Lugar de la entrevista
1.	10	Hombre	50	casado	Ingeniero	No	Panadero	4	2	En cuanto se jubile	Coslada
2	12	Hombre	40	divorciado	Arquitecto	No	Comercial	3	2-3	Más adelante	Madrid
3	15	Mujer	46	divorciada	Agente de ventas	No	Empleada de hogar	5	2-3	Regresar	Zaragoza
4	18	Mujer	53	casada	Profesora	No	Empleada hogar	4	4-5	Regresar	Barcelona
5	16	Hombre	51	casado	Farmacéutico	No	Taxista	5	1-2	Regresar	Valencia
6	9	Mujer	45	soltera	Ingeniera	No	Empleada hogar	3	1	Regresar	Madrid
7	12	Mujer	47	casada	Profesora	No	Empleada Asociación de Inmigrantes	3	2	Regresar	Madrid
8	14	Hombre	51	casado	Informático	No	Construcciones	6	1	Quedarse por ahora	Madrid
9	13	Hombre	45	Casado	Profesor	No	Desempleado	1	Menos de una vez	Regresar	Torrejón de Ardoz
10	18	Mujer	60	viuda	Actriz	No	Asociación de Inmigrantes	2	2	Regresar	Madrid

Nº	Años en España	Género	Edad	Estado Civil	Profesión en su país	Homologación título en España	Profesión actual	Tamaño hogar	Con que frecuencia van a Rumania (por año)	¿Piensa regresa a Rumania, quedarse o irse a otro país?	Lugar de la entrevista
1	4,2 años	Mujer	40	casada	Contable	No	Cuidadora personas mayores	4	2-3	No lo sabe	Madrid
2	5	Hombre	37	soltero	Informático	No	Desempleado	3	4 (cada tres meses; explora el mercado laboral)	Irse a otro país	Madrid
3	6	Hombre	35	casado	Trabajador electrotécnica; Licenciada en Empresariales	No	Construcción	4	2	Regresar más adelante	Castellón de la Plana
4	Va y viene. La primera vez vino en 2002	Mujer	37	casada	Economista	No	Empleada hogar	4	5-6 veces. Trabaja por turnos, con otra compañera de su país	Practicar la movilidad por ahora	Madrid
5	5	Hombre	32	soltero	Licenciado en Relaciones Internacionales	No	Técnico laboratorio	1	Siempre que puede	Quedarse en España	Madrid
6.	4	Mujer	38	casada	Profesora	No	Trabaja en la "Biblioteca Abierta" Comunidad de Madrid	4	2-3	Quedarse en España	San Fernando de Henares
7.	4	Mujer	45	viuda	Profesora	Sí	Cuidadora personas mayores	1	2	Regresar	Zaragoza
8.	4,3 años	Hombre	43	casado	Ingeniero	No	Portero	3	1	Regresar más adelante	Madrid
9.	5,5 años	Hombre	45	casado	Informático	No	Desempleado	3	Vive a caballo entre los dos países; busca empleo	Irse a Canadá	Coslada
10	4	Mujer	31	casada	Licenciada en Empresariales	NO	Asistente Social	3	2 veces	Irse a Italia	Madrid

Nº	Años en España	Género	Edad	Estado Civil	Profesión en su país	Homologación título en España	Profesión actual	Tamaño hogar	Con que frecuencia van a Rumania (por año)	¿Piensa regresa a Rumania, quedarse o irse a otro país?	Lugar de la entrevista
1	3	Hombre	23	Soltero	Estudiante universidad	Sí	Estudiante Universidad	1	2-3	Solicitar beca EEUU	Barcelona
2	4	Mujer	21	Soltera	Estudiante Universidad	Sí	Estudiante Universidad	Vive con sus padres	2	Irse a Auatralia	Madrid
3	2	Mujer	21	Soltera	Estudiante Universidad	Sí	Estudiante Universidad	Vive con su madre	2	Realizar cursos de Doctorado en Madrid (quedarse por ahora)	Madrid
4	4	Hombre	29	Casado	Ingeniero	Sí	Ingeniero	2	1	Quedarse	Valencia
5	2	Hombre	30	Casado	Desempleado (Universitario)	No	Busca empleo	2	Varias veces	Irse a un país nórdico	Arganda del Rey
6	1	Hombre	30	Casado	Farmacéutico	No	Vende medicamentos	2	1	Irse a Italia	Madrid
7	4	Mujer	27	Casada	Médico	Sí	Médico	2	1-2	Tiene contrato indefinido (pero no sabe qué hará)	Madrid
8	3	Mujer	30	Soltera	Médico	Trámite	Médico	1	1-2	No lo sabe	Madrid
9	2	Hombre	27	Soltero	Médico	Trámite	Médico	1	1-2	No lo sabe	Madrid
10	1	Mujer	20	Soltera	Estudiante Universitaria	Sí	Estudiante Universidad	Vive con sus padres	2-3	Estudiar postgrado en Alemania	Madrid